

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Martes 21 de Enero de 1873.

NUM. 365.

## LA TERTULIA.

MADRID 21 DE ENERO DE 1873.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

#### SENADO.

Escasa en interés fué la sesión celebrada ayer por el Senado.

Después del despacho ordinario, los señores Castro y Díaz Quintero presentaron no pocas exposiciones de pueblitos de la Península pidiendo la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, hecho que viene a demostrar cuán buena es la acogida que hallan en el país los salvadores proyectos del ministerio progresista-democrático.

Leídos dos dictámenes de la comisión de actas pidiendo la admisión de los Sres. Benavides y marqués de Torreorgaz, electos senadores por las provincias de Puerto-Rico y Cáceres, respectivamente, el Sr. Cala anunció una interpelección al señor ministro de Gracia y Justicia sobre la última circular pasada a los jueces fiscales con motivo del carácter eminentemente militar que ha adquirido la insurrección carlista. El Sr. Mosquera contestó al senador federal, que el gobierno, de acuerdo con la sala de gobierno del Tribunal Supremo, había expedido dicha circular, porque creía que era, no ya de ley, sino de sentido común, que se juzgase severa y energicamente a los insurrectos, cuyas órdenes, organización, disciplina y actos son esencialmente militares, por más que no dejen de ser en parte bandidos y en parte facciosos.

Terminado este asunto, el celebrísimo y consecuente hombre político Sr. Suarez Inclán, picado estos días de un españolismo tan sui generis que apenas se alcanza a comprender, volvió a pedir al gobierno notas, despachos y comunicaciones que, a juicio de S. S., han mediado entre el gobierno de Washington y el de Madrid para la emancipación de la isla de Cuba.

El señor ministro de Ultramar defendió a los gobiernos de la revolución de los ataques de los reaccionarios, ofreciendo al senador bastardista cuantos documentos hayan mediado entre el gabinete anglo-americano y el español, no sobre la venta de Cuba, porque esto es una grosera calumnia, sino aquellos que se relacionan con la guerra de la rica Antilla.

Sin embargo, pueden ser perdonados al señor Suarez Inclán sus impertinentes y malévolas preguntas y exigencias, siquiera porque su señoría demuestra al país con su desconfianza, que los moderados o alfonosinos o puigmollejos o bas tardistas, creen hallar en todas partes lo que tanto abundaba cuando ellos regían los destinos del país.

#### LA BANDERA RADICAL.

Todos los días noticias alarmantes, todos los días invenciones aterradoras, crisis perpetua, flagrantísimos peligros: desde la célebre visita del duque, y con la adición de la voluntaria conferencia del Sr. Santa Cruz, las dificultades arrecian, el partido radical se divide, hay reuniones clandestinas, y se celebran graves entrevistas entre importantes personajes y figuras elevadísimas.

No crean nuestros lectores, no crea el público que esto es verdad; este es el método de los reaccionarios y, en especial, de los conservadores; este es el nuevo sistema de oposición, el reciente plan de ataque de los insaciables pretendientes del presupuesto, que delirantes y míopes lo distinguen a su alcance, y han justificado su terrible y desgarradora ilusión.

En este caso, ¿qué hacer?

Tratar de orden público, y describir a la nación en el laberinto de mil motines; reproducir cuadros horribles de latro-facciosos que van en aumento.

Repasar una política supuesta, soliviantar el espíritu público con la ruina de la Hacienda, con el desprecio de nuestro crédito; hacer el bú con D. Francisco o con D. Praxedes, anunciar tempestades infinitas y ver al gabinete en dolorosa y comprometida crisis.

Inquirir en nuestros actos fundamento para simuladas calumnias; imputarnos disidencias y recusar de acuerdos clandestinos y de pretensiones de nuestros mas leales amigos contra los hombres del poder.

Razon será que de una vez para siempre desentramos esa locura; razon será que demos el consejo recto del enemigo prudente a esos bandos vocingleros, víctimas de una soberbia y una sana incomprendibles.

El partido radical empuja la bandera de la libertad, que es la del honor de la patria, la de su fe en la dinastía, la de su consecuencia con la revolución: dentro de su seno sólo se respira progreso, democracia, nadie estorba a nadie en su pensamiento, en su modo de

apreciar los sucesos y los actos de propios o de ajenos; no hay egoísmo, no hay pactos interesados, no hay miras individualistas ni de convenio.

¿Qué fué el partido de los retrógrados-trasferidores?

¿De qué escuela hizo alarde?

¿Con qué conducta procedió?

¿Qué origen tuvo la mayoría de su Parlamento?

Y después de responder a estas preguntas, y después de consignar la causa anti-liberal y anti-constitucional que le arrojó del poder, ¿quién no tiene fuerza para echar numérica cuenta de la dosis de opinión de que disponen?

Ese partido fué el efecto de una espantosa amalgama, cuyos bastardos miembros darian de sí lo que dieran, pero nunca el conjunto compacto y expresivo que el de la personificación de los programas, de las doctrinas o del sistema de una comunión.

Hizo alarde de levantar una escuela conservadora, pero ¿cuándo? Cuando la apostasia hubo emborronado la frente de sus apóstoles; cuando el escepticismo dominaba a sus hombres resentidos por supuestos desaires de otros numerosos partidos, con los que, de fijo, hubieran permanecido, renegando de lo que se hicieron y en satisfacción de su conciencia y su deber; cuando abandonados por la voluntad del país, por satisfacer su tenaz empeño, se atrevían a imponerse al país y a los partidos. Una escuela conservadora, dentro de una revolución democrática, ha de participar de los principios y de las exigencias de la revolución. Será el peso que equilibre los maravillosos empujes del sentido reformista, pero no dejará de ser el nivelador de un buen statu quo dentro de la esfera del progreso.

¿Qué título, qué condiciones demostraron esos constitucionales que se rozaban y rozan con el borbonismo en su decrepitud? Demostraron su clásica ambición, con sus violaciones de la ley; demostraron su espíritu reaccionario con sus bochornosas disposiciones; demostraron sus costumbres puramente individualistas, con sus secretos cálculos y convenios, con su impolítica zurdicia a fuerza de enredos.

Y si no, ¿qué era el sufragio universal en el preludio de aquel Parlamento de dóciles serviles? ¿No consta, no lo repetió mil veces la prensa, no se probó con centenares de documentos, no existen aún víctimas que declaren que de la violencia y el crimen salieron triunfantes aquellos que holgaron con su planta la tribuna de la soberanía nacional?

Aislados quedaron los conservadores cuando tras tanta y tan ilegítima arbitrariedad intentaron hacerse dueños absolutos de la nación, apoderándose del artículo 17 y de todo el título I de la Constitución, y rebuscando el círculo de la fuerza despotica con la suspensión de las garantías individuales: el ilustre, el sabio monarca, amante de su pueblo y fiel a su juramento, noblemente semejante autorización, y la caída de aquel ministerio cerró las puertas de la revolución a los adversarios declarados de ella, arrojando sobre esa fracción de los políticos especuladores la condena que en muchísimo tiempo no desaparecerá.

¿Qué miedo, pues, notan en nosotros? ¿Pueden tener miedo los que, satisfechos de su propia conducta, entraron en la dominación de nuestros destinos, laureados por la nación entera, con la honrosa confianza del trono y jurando sobre su fe servir al progreso de invencibles adalides?

Los radicales, alrededor de su bandera, saludan mil veces estos días de gloria, en los cuales los hechos palmarios de su gobierno comprueban que son el único partido que, consecuente y firme, resuelve los grandes problemas de la política en el poder, y que cumpliendo generosas ofertas, causan el desprecio de la envidia en los que jamás hicieron otra cosa que prometer con seductora maña, hasta apresar en sus redes a los incautos hijos de nuestra sufrienda patria.

No es de lógica consecuencia, no es de buena práctica política lo que los conservadores sueñan. Ellos hablan de nuestra anárquica situación! Ellos piensan en ser llamados y en soportar un sacrificio para salvar la patria!

¿Qué nos traían? ¿Qué esperaba la revolución?

Dejen sus desventurados ensueños; apartense de tan absurda sospecha y confíen su aburrimiento y sus vacilaciones. Nosotros tenemos un campo fijo de contienda y en nuestro campo aún no se han atrevido a penetrar esas yalerosas huestes que ven el miedo por no declarar el suyo, que están desdenadas y buscan planes de ataque acusando al victorioso el desden.

La intriga mal pergeñada no sólo produce resultados negativos, sino que deja mal parados a los ruines intrigantes.

Vengan inventos, vengan farsas, lluevan desahogos: el partido de los hombres del poder está constituido por todos los buenos amantes de la democracia, y la bandera radical no será rota en girones aunque las comuniones reaccionarias se escondan avergonzadas.

#### EL ÚLTIMO PAPEL DE LOS CARLISTAS.

Los representantes que el partido teocrático absolutista tiene en el seno de la Liga negra han hablado, es decir, se han dirigido a sus co-frades de toda España, dándoles severas instrucciones para que formen Centros hispano-ultramarinos, encargados de manifestarse contra la abolición inmediata de la esclavitud de Puerto-Rico, especie de coco político que asusta y anada a los amigos de la esclavitud, de la trata y de la venta. Firman la circular los Sres. Castriello y Orgaz, Canga Argüelles, Echeverría y Vildósola, personajes furiosos e intransigentes del partido alcoraño-queño-clerical.

Nunca hemos creído que puede ser tratado en tono serio lo que a la fracción carlista se refiere; siempre creímos que esa banderita facciosa, representante de la tiranía y el despotismo de la sotana sobre las demás clases sociales, sólo merece de los que hemos tenido la ventura de ver el sol esplendoroso del siglo XIX, una profunda lástima, una soberana conmiseración, porque es indudable que en estos tiempos, cuando el progreso se manifiesta en todas las esferas de la vida, así en el orden moral, como en el físico, como en el político, como en el intelectual, la terquedad de los carlistas es, más que otra cosa, una chocante e inoportuna demencia.

Sin embargo, llevan hasta tal punto su propaganda, su osadía, su invencible inconcebible, que se hace indispensable decir algo sobre ellos, siquiera hagamos antes la salvedad de que es un partido agonizante, una bandera muerta; un cuerpo putrefacto, cuyos corrompidos miasmas alteran nada más que por unos días los aires de nuestra patria. A semejanza de un moribundo, el partido carlista siente que su hora se acerca, que su vida se debilita, que su época ha pasado, y retuerce en el lecho de muerte, lleno de ira y soberbia, envidiado por su triste y próxima fin, cuya sombra le horroriza y espanta, como horroriza y espanta al enfermo la siniestra y misteriosa aparición de la muerte. Tal es el concepto que nos merece el bando teocrático-absolutista.

La circular, al comienzo indicada, ordena a los amigos del Tercero que formen Centros hispano-ultramarinos, para que estos defiendan la integridad nacional, profundamente amenazada por los proyectos reformistas del gobierno radical, impedido en esta senda por extranjerías y misteriosas ingerencias.

Tranquilos leíamos la circular; pero al llegar a estas líneas, cuando comprendimos el concepto de tales palabras, una carcajada se escapó a nuestra garganta, porque jamás pensamos que los que trajeron a España, para matar la libertad, los soldados de Angulema; los, por ellos llamados, 100.000 hijos de San Luis, tuvieran la impudencia de hablar de extraños consejos, de pareceres extraños, tratándose de un hecho que no es de partido, que no es de nación, que no es de política, que responde a un alto, a un elevado sentimiento de humanidad. Hablar de patriotismo, de independencia, los imbéciles que, no pudiendo acabar con Riego, recurrieron a las bayonetas francesas para derribar la Constitución y asesinar a tan esclarecido patricio, es más que un sarcasmo, un insulto grosero y repugnante a la dignidad y la honra de los españoles.

Si: los que impetraron el auxilio de Luis XVIII para entronizar en nuestra patria el reinado de la tiranía y la prostitución, y perseguir, como el lobo al cordero, los soldados de las libertades españolas, no vencidos por ellos en noble y decorosa lid; los que, estando la nación en guerra con los hijos de Mahoma, no vacilaron en levantarse en armas para defender la causa de el Borbon, cuando la honra del país necesitaba el esfuerzo desinteresado de todos sus hijos; los que, hoy mismo, hacen una guerra de bandidos a los poderes legales de la nación, mientras allende los mares se grita ¡muera España! esos, esos estúpidos de siempre, esos locos de toda la vida, no tienen derecho a hablar de un patriotismo que no sienten, de un amor a España que se traduce en fanatismo por el predominio del sacerdote, la monja y el cortesano sobre las clases productoras de la sociedad.

¿Qué entienden los carlistas por patriotismo?

¡Ah! Los carlistas no conocen, por lo visto, las exigencias de esa palabra santa, cuando tanto abusan de ella y para medro de sus intereses la aplican; los carlistas no saben qué es patriotismo, porque jamás dieron pruebas de sentirlo, como lo sienten los partidos liberales, como se siente cuando la patria demanda nuestra sangre, nuestro oro, nuestras familias, nuestras tierras; los carlistas, ajenos a ese sentimiento misterio-

so, incomprensible, hijo del corazón, hablan del patriotismo como medio de hacer su causa, de acrecentar sus intereses; no de otra manera.

Por eso la circular de los carlistas, en lugar de hacer buen efecto en la opinión del país, irritará más y más los ánimos contra la audacia y desvergüenza. No es factible que este pueblo hidalgo y generoso oiga con calma la grosera burla de los amigos del Tercero, cuyo último papel, escrito a espaldas del pudor político, confirmará a todos en la convicción de que los carlistas son simplemente los mercaderes de la religión, los embaucadores de los villorrios, los satélites conscientes de la tiranía y el jesuitismo.

Y ¿cómo no? Un partido que va todos los días a misa, que confiesa cada semana, que comulga por Pascua Florida, que se arroja al contrito ante el confesonario y dice ver en el vino del cáliz la sangre del Redentor, que asiste a todas las procesiones e invoca el santo nombre de Dios, hasta en sus actos más mínimos, y al mismo tiempo truena contra la libertad del negro, contra la ilegislación y autonomía del esclavo, no es ni puede ser un partido cristiano; es, si, un conjunto de imbéciles que a la sombra de la religión han medro y aun quieren medrar. El texto mismo de la circular corrobora esta idea; porque, si como dice, son católicos, son cristianos, aman a Dios, oponerse a la libertad de los hijos de este es, como ha dicho un gran político, calumniar al cielo en el seno de la tierra.

La inventiva va llegando a su colmo. Un periódico alfonosino ha oído, no sabemos dónde ni cuándo, que el monarca sometería a un plebiscito su continuación o no en el trono; y a propósito de esto, hace como que prepara el terreno distinguiendo con prematura perspicacia los arduos y las medidas que emplearíamos los radicales contra todas las oposiciones anti-dinásticas, que, sin embargo, no se amedrentarían.

El lingüista no ha acertado en esto con el resorte, y la noticia sufre el gran fiasco que como tontería borbonica merece.

¿Con que un plebiscito, eh?

¿Acaso la manarquia ha sido impuesta a la nación? ¿Acaso el trono que ocupa el ilustre vástago de Saboya, fué arrebatado por la opresión o la arbitrariedad?

No, infortunado colega; el rey de la revolución que por la soberanía de unas cortes, legítima representación de la soberanía nacional, juró sobre la democrática Constitución de 1869, continúa y continuará con el beneplácito de su país sirviendo de noble cabeza al desarrollo del progreso, sin que político alguno haya creído necesaria la confirmación de un plebiscito, fantasmagoría que ha hecho sonreír nada menos que al desdichado órgano de la fracción más desprestigiada.

¿Qué supone ese diario del valimiento de los suyos? ¿Supone que si un plebiscito viniera, aparecería el alfonosismo con visos de importancia?

Sin arduos, sin amañados coercitivos, sin ruines obstáculos por parte de los dinásticos, se avergonzaría esa escuela de acudir siquiera a las urnas para desempeñar el más ridículo de todos los papeles. Por todos conceptos, la invención del periódico moderado es una chavacana pifia que desmentimos y que a nadie debe preocupar.

Obrando la prensa conservadora con la falta de consideración y mala crianza que acostumbra, ha dado estos últimos días en sacar a plaza los nombres, siempre respetables, de señoras distinguidas, estableciéndose además entre ellas comparaciones siempre indiscretas y odiosas, máxime cuando por ningún concepto se prestan a esas comparaciones las damas a que nos referimos.

La señora duquesa de la Torre está en su derecho negándose al acto para que, según parece, ha sido invitada, y nosotros, respetando su decisión, nada tenemos que censurarle; pero repare que la señora duquesa de Prim, que vive hoy en el mismo retiro que desde el día en que sufrió la desgracia que llenó para siempre de luto su corazón, no ha dado a nadie derecho, con acto alguno, para que se tome en boca su nombre en asuntos políticos; y que es, por consiguiente, una indignidad, y además una descortesía, lastimarla en su dolor con sueltos groseros en los cuales ni siquiera se guarda la forma que tan respetable señora merece por sus virtudes y por sus especiales circunstancias.

Después que traducidos, anotados y comentados los artículos últimos de *La Iberia*, desde su lenguaje y rutinismo vulgar al castellano comprensible, daban por resultado sus encubiertas peticiones del poder, muy grave e insistente se levanta ahora el colega y dice que no hay tal cosa, que daba con desinterés sus consejos, que ni ha pedido, ni ambiciona, ni quiere el mando, porque no es envidiable la herencia de los radicales.

¿Ocurrencias conservadoras!

Si uno de esos eventuales sucesos que suelen alterar la marcha de la política, si una repentina alternativa abriese de pronto las puertas de la esperanza a esa utópica fracción, entonces los vientos cambiarían por tan desinteresado diario; entonces sus frases de días pasados serían reproducidas; entonces, siquiera por salvar a Cuba, reclamaría el poder, fuera la que fuese.

Hoy ve una penosa crisis general; si los radicales se atreviesen a conjurarla, hasta con su apoyo contarían.

Aquí cuadra aquello de «para mala compañía...»

Ellos, los detractores in facto del parlamentarismo, dicen que nosotros lo desprestigiamos; ellos, los que en períodos inolvidables pisoteaban la Constitución haciendo a su arbitrio decretos y leyes, dicen que nosotros destruimos las leyes y las instituciones.

¿Qué es esto? ¿Qué fuerza de razón les sirve de excusa? ¿Dónde están la lealtad y el desinterés?

Fracción relajada, escuela inmoral y decrepita, no tiene otro recurso que el de la humilde adulación envuelta en extravagantes ataques: la impasible firmeza del gobierno es el castigo que mas pudieran sentir; y cuando ellos crean en el mundo de sus ilusiones una opinión hostil, un pueblo que rechaza al radicalismo, los buenos liberales, el democrático pueblo español, saludan y coronan la consecuencia y la energía de los eminentes patricios que ocupan el poder.

No valen malas tretas: el sistemático acriminar de la degradada pandilla conservadora, si para ella sirve de desahogo, para los fieles adictos a la situación resuena como el rugir de la envidia, cuyo coraje no se destruye ni con amenazas ni con violencias, sino con el desden y la compasión.

No con objeto de rectificar a nuestro apreciable colega *El Imparcial*, sino con el exclusivo de ponerlos hechos en su verdadero lugar; hemos de decir a nuestros lectores, que el suceso ocurrido anteayer en el ministerio no tiene, ni con mucho, la importancia que *El Imparcial* le atribuye, como igualmente algunos diarios de la noche, los cuales en los detalles que del hecho dan, están un tanto exagerados.

He aquí la verdad del suceso:

Estaban parados dos hombres en la acera del ministerio de la Guerra que da a la calle del Saucó, y el centinela colocado en la garita, cumpliendo su consigna, les dio la voz de que se retirasen; pero los paisanos, ora por el estado en que quizá llevarían su espíritu, ora por uno de esos ímpetus tan propios en los caracteres meridionales, en vez de acatar la orden del soldado, contestaron a éste haciéndole fuego con un revolver, de cuyo disparo resultó levemente herido el mencionado centinela.

Esta es la verdad de los hechos y las cosas; ni más ni menos, ni menos ni más.

Los orgánicos de los constitucionales-trasferidores, que son los mas afanosos por recuperar una poltrona, han adoptado ahora un nuevo medio de darse importancia. Se ocupan de la rebeldía, dándole el carácter mas furor y escepticismo; describen a los pueños escarmentados y sin esperanzas, y gritan como energúmenos: «No hay más salvación que las medidas decisivas», y con eso de providencias energicas y extremas que acaben con la guerra, quieren sólo significar, negando al gobierno aptitud para ellas, que aquí únicamente caben los gobernantes de fuerza, los que a diestro y siniestro, con la ley marcial en una mano y la bayoneta en la otra, rigen al país, sellando el cuadro de sus libertades con los estados de sitio y con el exterminio absolutista y despótico.

Falso es, en primer término, que el carlismo recobre los bríos que indican; pero aunque no lo fuese, el ejército español, nunca vencido a las órdenes de bizarros generales, y los denodados voluntarios de la libertad saben poner coto a lo que el miedo conservador no puede ponerlo sino con el martirio y la tiranía sobre todo el pacífico pueblo español.

Valiera más que demostrasen su patriotismo, si es que lo sienten, con mas prudente conducta, y no perturbando los ánimos con falsas noticias y con monstruosidades que perjudican tanto al que las escribe como al que las cree.

Los alfonosinos tienen una condición de resignados que es preciso reconocerles: a todos vientos se manifiestan conformes, y de todos esperan ventajas.

*El Eco de España* cree que cuanto más luchan radicales y conservadores, más beneficios reportan al borbonismo; sin embargo, antes trabajaba sin descanso por conquistar su campo ese pelotón de apostatas y transferidores, algunos de los que dice estuvieron ya a las puertas de sus reales.

Y la verdad es, que conservadores y alfonosinos viven de ilusorias conjeturas, que ellos entre ellos forjaron la monstruosidad de la Liga, rota desde que en sus caprichos rompió la amistad los mas delirantes, y que, abandonados de todo el mundo, sin saber qué bandera empuñar, se perderán los unos en el laberinto de los otros, y los que, según cuentan, tenemos miedo, contemplaremos riendo a carcajadas la desaparición de esas momias despreciables y desprestigiadas.

Lo que es en nuestras luchas, muy poco se ha de poner la partida del Puigmollejo.

Siente un diario sagastiano que *La Correspondencia* y algunos otros periódicos hayan repetido que el general Córdova no abandona el ministerio de la Guerra, y lo siente por el general...

¡Qué bellísima utopía!

Lo siente, porque siente que no se retiren todos los ministros, y se les entregue a ellos el presupuesto para que aumenten las gangas y se restablezcan ciertas debilidades.

Larga va la curación, enfermo de envidia.

El Sr. Topete, cuyas ideas de conciliación y uniformidad son de todos bien conocidas, háse tomado ahora el penoso sino cuanto estéril trabajo de fundir en una sola las varias aspiraciones de la nueva y ardorosa conservaduría.

Nosotros, que estimamos al Sr. Topete en la



que vale como marino, como hombre y como político serio, lo cual no deja de ser raro tratándose de calamares, unionistas y fronterizos, le vamos a dar un consejo, valga por lo que valiere.

Dadas la intemperante actitud de sus amigos, sus prematuras aspiraciones, sus inmoderados deseos, los distintos y antitéticos elementos que le dan penosa existencia, y más que todo, la flagrantísima apostasía de ciertos hombres para con los principios de libertad proclamados en la bahía de Cádiz, ganados de hecho en Alcolea y escritos por las Cortes Constituyentes en la ley fundamental del Estado, trabajar para unir en un sólo fin, en una sola regla de conducta a los explotadores de siempre, es tarea más que imposible para un hombre como el Sr. Topete, ajeno a las debilidades, las intrigas, los pasteles y las imprudencias de sus hasta hoy amigos políticos.

La descomposición del grupo llamado conservador de la revolución es tan clara, tan patente, tan manifiesta, y reconoce por cuna móviles tan ruines y materiales, que ha lar a sus hombres, de principios, de dogma, de perseverancia, de pudor político es poco menos que intemper la cuadratura del círculo.

Y no le dé vueltas al Sr. Topete: lo que le decimos es la verdad, quizá rudamente expuesta; pero que por lo mismo debe agradar más a dicho señor, franco, ingenuo, espontáneo, sencillo, como le llamaron sus correligionarios, cuando así conviene a sus intereses de bandera o de individualidades.

Algun día el noble propósito del Sr. Topete habría surtido el efecto deseado; mas hoy, doloroso es confesarlo: es perfectamente estéril, de todo punto ineficaz. El estómago, Sr. Topete, dicea que no tiene sentido.

La *Epoca*, entrada en un documento que se nos ha remitido por los Sres. Arenzana y Urquijo, y que hemos contestado debidamente, procura dar a las afirmaciones que hemos hecho un carácter que jamás han tenido. A nosotros no nos toca juzgar de las intenciones de los citados banqueros, las creemos fustisimas, y si la prensa de oposición no hubiera sacado sus nombres a plaza, fundando cargos en el pago del anticipo que tenían hecho al gobierno, nosotros jamás nos hubiéramos ocupado de esa razón social sino con la benevolencia que nadie puede negar a su buen crédito.

Si hemos censurado actos que por considerarse de oposición al gobierno eran aplaudidos por los enemigos de la situación, la culpa es de éstos y no nuestra ni de los referidos capitalistas. Estos, repetimos, han podido quitar armas a la oposición en vez de darselas, involuntariamente sin duda, de mala ley, reatregándose antes de su anticipo, y realizando una leita ganancia sin perjuicio alguno para su acreedor, que era el Estado.

La *Epoca*, al decir que nosotros deploramos que el Tesoro no haya tenido una pérdida, hace una ofensa al sentido común, y no lo hace inocentemente, pues demasiado sabe el diario alfonsino que estando encargado de recoger todos los vencimientos del Tesoro mediante un tanto por 100 determinado, un establecimiento de crédito, éste es el que directa o indirectamente, y según sus conveniencias particulares, perderá o ganará, cuando los que en sus arcas han de reembolsarse utilicen los medios de cobro que se les propongan u otros diferentes.

Y sus compromisos son fijos, no pudiendo negarse los medios de defensa cuando se le ataque indebidamente.

En las letras que hemos dicho se ofrecieron a los Sres. Urquijo y Arenzana, según nuestras noticias, y hace ya más de medio mes, por el Banco de Castilla, los Sres. Urquijo y Arenzana usaron de un derecho al no admitir la oferta y desdeñar sus ventajas, de cualquier género que sea para el Tesoro público ni para nadie.

En los negocios mercantiles ganan siempre, de otro modo no habría tales negocios, el comprador y el vendedor; esto se repite diamante en varias operaciones sucesivas, siendo lo excepcional lo que no sucede así.

La *Epoca* ha perdido los memoriales y la costumbre de discutir con formalidad; pintanos como desgraciados y como deseados de que el Errario sufra pérdidas, cuando lo que hemos extrañado es que hayan dejado de utilizar un buen negocio los Sres. Urquijo y Arenzana, y que se haya sostenido la existencia de la menor relación entre esas ganancias y una pérdida, y preferir el cobro en otra forma; pero nadie debe extrañar que al censurarse al gobierno porque en esa nueva forma se tropezó forzosamente con dificultades materiales inevitables, se haya hecho una relación fiel de lo ocurrido.

Los intereses públicos: quien los ha querido lastimar es quien, falseando la verdad, ha pretendido atacar el crédito público, y quien torciendo nuestros argumentos, quiere, y sólo así se explican los tropiezos que diamante da, los que hace dar a las causas que defiende, y los que sin motivo atribuye a los demás y de que es ejemplo el que ahora se empeña en que nosotros hemos dado.

Según nuestro apreciable corresponsal de Zaráz, los cabecillas carlistas Iturbe, Velasco y el famoso cura Santa Cruz, andan reclutando gente por la parte de Echalar, notándose entre los adoradores del Tercio de aquella pequeña comarca una agitación nada común.

Los partidarios del oscurantismo son tan tercos como imbeciles.

Tenemos la satisfacción de participar a nuestros lectores que el Sr. D. Domingo Domínguez, elegido vicepresidente de la Liga negra de Sevilla cuando precisamente se hallaba ausente de dicha ciudad, ha renunciado el referido cargo.

Felicitemos al Sr. Domínguez, por que ha sabido apartarse de la senda de la reaccion.

El director de la caja de Depósitos nos ha remitido un ejemplar de la Memoria relativa a las operaciones verificadas por dicho establecimiento en el año económico de 1871-72.

Damos las gracias al Sr. Rios Portilla por su recuerdo, y no dejaremos de ocuparnos detenidamente de las cifras consignadas en el completo y magníficamente impreso trabajo hecho bajo su dirección, que nos ocupa.

Si en todos los centros administrativos que tienen que rendir cuentas, la actividad fuera tan grande como en la dependencia a que nos referi-

mos, la marcha de nuestro rodaje económico ganaría mucho en sencillez, estabilidad y energía, y como esto es lo que nosotros deseamos para gloria del partido radical y de la revolución de Setiembre, le enviamos nuestros plácemes al señor Rios Portilla por lo hecho, y queremos dejar expresado que nuestra más ardiente aspiración es dirigir felicidades análogas a todos los jefes del ministerio de Hacienda.

La *Política* se burla anoche de los hombres del partido conservador, prediciendo que en la junta que ayer celebraron y de que aún no tenia noticias nuestro colega, a lo que dice, todos se someterían al duque de la Torre lo mismo que mansos borregos, y se echarían en brazos del bastardismo.

El diario de los crespones, no ya negro, sino, a lo que parece, verdes, agravia sin razón al general Serrano, a los conservadores dinásticos y a los que están no sólo prontos, sino ansiosos de tomar todo lo que les den, lo que les ofrezcan y mucho más también.

De todo esto lo que se deduce, y lo que todos sabían antes de celebrarse la reunión, es que el duque de la Torre no se retirará a la vida privada, porque su carácter no lo permite, y que, como siempre, irá donde le lleven los que se congregan bajo la supuesta jefatura, pues siempre ha sucedido lo mismo; ya se sabe que al ex-regente ex-revolucionario hay un medio seguro de manejarle, y el moverle ha sido por el mango de la vanidad.

Ayer no pudo constituirse en sesión el Congreso, por falta de señores diputados.

Es altamente lamentable este abandono, y rogamos una vez más a nuestros amigos de la mayoría que contribuyan con su presencia y acción a las arduas tareas que el Congreso debe efectuar, evitando así sucesos como el de ayer, sólo aceptables para nuestros comunes enemigos.

Se ha concedido a la señora condesa de Agüero, madre de la ilustre viuda del malogrado general Prim, la grandeza de España de primera clase.

Nos alegramos de esta distinción, que arguye merecimientos, y enviamos nuestra más sincera felicitación a la madre política del mártir de la calle del Turco.

La *Epoca* quiso dar a entender que el gobierno radical trataba de procurarse la adhesión de algunos conservadores ofreciéndoles títulos nobiliarios, y a la pregunta que hemos hecho al diario moderado pidiéndole que aclarase esta cuestión, contesta diciendo que se trata de titular a los Sres. Rios Rosas, Silvela y Topete, y como no suponemos que a estos señores se les haya jamás creído dispuestos a convertirse en radicales por la concesión de un título, ni comprendemos la ofensa que *La Epoca* les hace, ni qué conexión existe entre su primera afirmación y la salida que le da ahora.

Según dice *La Correspondencia*, el general Gándara se propone terciar en la discusión del dictamen de abolición de la esclavitud, con objeto de buscar términos viables para llevar a cabo la abolición sin dificultades, por medio de una carta amovida que fuese presentada.

El día 11 de este mes se verificó en Londres una función religiosa en sufragio del alma del general Prim. Nuestro representante en Inglaterra, Sr. Moret, y los empleados de la legación, comisiones de Hacienda y de marina y demás dependencias españolas que hay en aquella capital asistieron a esta ceremonia.

El general Riquelme, según cartas de la Habana, después de conferenciar con el general Ceballos, volvió a salir a ponerse al frente de las cuatro divisiones que manda, para continuar la persecución de los insurrectos. Parece que exigía que se aumentasen las columnas para dar todo el impulso necesario a las operaciones, a cuyo fin se esperaban nuevos refuerzos de la Península.

Las columnas veritas por los periódicos filibusteros y ligeros, que se dan la mano como todos los extremos mal nacidos o derivados, han dado ocasión a que el Sr. Silvela dirija a *La Epoca* una carta que han publicado dicho periódico y *El Imparcial*, y de la que, aunque comentada nebulosamente por el diario moderado, se desprende:

1.º Que el general Prim, como ministro de la Guerra, activó, sobreponiéndose a todas las dificultades interiores y como nunca se ha hecho, el envío de fuerzas militares a Cuba.

Y 2.º Que el general Prim, como presidente del Consejo de ministros, jamás adoptó otra política en las cuestiones ultramarinas que la de la integridad del territorio.

La carta del Sr. Silvela contesta en todas sus partes y satisfactoriamente al clamoreo injustificado y poco noble que, copiándose unos a otros sus invenciones, según el reparto de papeles que tenemos manifestado, vienen elevando los enemigos de la libertad de España en todos los tonos reaccionarios conocidos, y nosotros tenemos, al reproducirla, un gran placer por lo que contribuye a dejar a la altura que le corresponde la memoria del ilustre marqués de los Castillejos.

Dice el Sr. Silvela así:

«Señor director de *La Epoca*.

Muy estimado amigo: No obstante mi actual retiro de la vida pública, y a pesar de mi constante deseo de no llamar la atención acerca de mis actos, no puedo menos de pedir a Vd. que me permita usar de las columnas de *La Epoca* para rectificar aserciones equivocadas y para contestar a insinuaciones nada benevolentes y a cargos verdaderamente absurdos que se me han dirigido en algunos diarios, con ocasión de la polémica suscitada acerca de la política que siguió en las cuestiones ultramarinas el ministerio de julio de 1869, presidido por el general Prim.

Como ministro de Estado de aquel gabinete, y como responsable en primer término de su política exterior, debo manifestar, según lo hice ya en el Senado en ocasión oportuna, que las declaraciones que de acuerdo con el Consejo de ministros hice constantemente y consigné en documentos solemnes e interverbiales con respecto a Cuba, fueron las de que al carácter activo de la nación española le permitía hacer concesiones a los que reclamaban con las armas en la mano, ni el artículo 108 de la Constitución del Estado consentía reformas en el sistema actual hasta que, completamente pacificada la isla y hechas las elecciones, viniesen sus diputados a tomar asiento en las Cor-

tes, a las que incumbía exclusivamente adoptar resolución acerca de tan grave asunto.

Seguro estoy de que un aceptado el sistema de publicar cartas-tercerías, confetiadas y negociadas, sistema que no es necesario explicar, y de insertar solo por lo que a las partes le conviene omitir, no se citará comunicación autorizada por mí en que no haga condición *sine qua non* de todo proyecto de reforma política, la previa pacificación del país, el concurso de sus diputados y el voto de la Asamblea, circunstancias que por desgracia no se han realizado y que hacen peligrar hasta la sola discusión de puntos que en tiempos normales no ofrecerían riesgo.

Y en prueba del firme propósito de aquel ministerio de no ceder ante la rebelión y las amenazas de los enemigos de España, y hacer guardarlo el precepto constitucional que reservaba la resolución del caso a las Cortes del reino en el momento en que tomaran en ellas asiento los diputados por Cuba, seana lícito citar sin vanagloria, pero con la entereza del hombre honrado, el hecho de haber sido aquel ministerio tan celoso en mandar refuerzos, que ningún otro lo ha excedido en aquella tarea, continuando el envío, no de reclutas o enganchados, sino de regimientos enteros, como lo declaró con aplauso general en la sesión de 3 de Octubre de 1869, aun en los momentos en que se alzaba, al parecer, prepotente la insurrección federal que se apoderó de Valencia, que puso en armas a Cataluña y que levantó partidas en casi todas las provincias de España.

En justa defensa de gratuitos y personales ataques, seame lícito decir también que, habiéndome consagrado a contrarrestar en todos terrenos las malas artes arrojadas por los implacables enemigos de España para suscitar conflictos, y habiendo tenido la fortuna de conseguirlo, merecí que una publicación oficial de la Junta cubana se me colmasse de dictámenes que, como títulos de honor, pienso transmitir a mis hijos y que debieran bastar para ponerme a cubierto de ataques y censuras de esos que se dicen espáñoles.

Restame, por último, consignar que en las cuestiones del día estoy al lado de los que sostienen la abolición gradual. No, ciertamente, porque, no desee la desaparición no ya inmediata, sino instantánea de la esclavitud, así como desee la del pauperismo y la de cuantos males aquejan a las sociedades, sino porque precisamente en las reformas sociales, más que en otras, aparece como verdad incontrastable el aserto a primera vista paradójico de que lo mejor es enemigo del bien.

Rosendo Vd. señor director, a la vez que las gracias por la inserción de estas líneas escritas en virtud de mi honor, el testimonio del aprecio y consideración de su seguro y afectuoso amigo Q. B. S. M.—Manuel Silvela.

## NOTICIAS GENERALES.

La mayor parte de las líneas telegráficas se encontraban ayer interrumpidas a causa del temporal.

Ayer ha quedado rubricado el decreto concediendo el título de conde de Lizarraga a D. Francisco Gabriel de Lizarraga.

Se han presentado al Congreso varias exposiciones de Zafra, Rivera del Fresno, Fuente del Maestro y Puella de Sunchu Perez, a favor de las reformas de Puerto-Rico.

El general Martínez Ploves ha estado ayer a despedirse de la reina.

Ha llegado a Navarra, sin novedad, el tren de municiones de guerra que salió de Madrid uno de estos días.

Ha sido aprobado un presupuesto de 5 76 pesetas para reparación de los desperfectos de las murallas de Cádiz.

Hoy quedará arreglado el bloqueo de Baicón y Lizarraga.

Ayer tarde ha vuelto a reunirse la comisión de abolición de la esclavitud en Puerto Rico, para ver de terminar su trabajo y formular dictamen.

La comisión sobre validez de títulos expedidos por universidades libres, ha dado ya dictamen favorable a la proposición, y mañana probablemente quedará sobre la mesa del Congreso.

Los pueblos de Cataluña, continúan mostrando nueva energía contra los carlistas en estos últimos días, resistiendo a las partidas que quieren penetrar en algunas poblaciones.

Desde anteyer, con arreglo a las circulares del ministro de Gracia y Justicia, deben funcionar los consejos de guerra para juzgar a los prisioneros o presos como carlistas.

La columna del brigadier Villacampa ha sido reforzada con 20 caballos y 130 infantes, los cuales se habrán incorporado a aquella en la madrugada de hoy.

Ayer tarde se ha reunido la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de abolición de las matriculas de mar.

Los carlistas se acaban de llevar a los mozos de Loyola, Astigarraga, Renteria, Lezo y otros inmediatos a San Sebastián.

El comité radical del Hospicio eligió anteanoche presidente al Sr. Corcuera, y vicepresidentes a los Sres. Arana, Calvo Posada, Caravias y Simon.

Ayer tarde se ha verificado en el ayuntamiento la elección de los concejales que han de componer la comisión de arbitrios en reemplazo de la que ha dimitido.

En ella han tomado parte 35 señores concejales, ofreciendo la particularidad de que entre las once papeletas en blanco que resultaron en el escrutinio, aparecieron tres con nueve caras, en vez de nueve candidaturas, y uno en que se veía una N y se proponían nueve id. para formar la comisión.

Seiscientos carlistas se hallaban unidos el día 18 en Echalar (Navarra), de los cuales 300 se pusieron en marcha hacia la frontera, 100 se dirigieron a Almazán, y los 200 restantes permanecieron tranquilamente en aquella población.

Otra partida de 200 se dirigió anteyer a Lecumberrí, en cuyo camino se le agregaron varios mozos de los pueblos limítrofes.

D. Francisco J. Tejero y Cano, uno de los cinco homeópatas más antiguos de Madrid, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

Parece que ha sido nombrado oficial de la secretaría del ministerio de Fomento el Sr. D. Francisco Javier de Bona.

La comisión de abolición de matriculas de mar ha elegido presidente al Sr. Llano y Páris y secretario al Sr. Suarez.

La facción del cabecilla Nasarre, fuerte de 300 hombres, se iriga anteyer a Tolva (Aragón), habiendo sido la columna del brigadier Villacampa a cortar el paso a Cataluña por el puente de Montañana; y aunque llegó a perseguirlos muy de cerca no pudo darlos alcance.

La estación de Oñ (Navarra) se estaba fortificando por los ingenieros.

En la provincia de Guadalajara se han satisfecho en el mes de Diciembre todos los atrasos que se adeudaban a las clases activas y pasivas. La única obligación que falta por cubrir es la de las cantidades que representan los intereses del 80 por 100 de propios.

Parece que se discutirán simultáneamente en el Congreso los proyectos de organización militar y de abolición de la esclavitud.

En el reconocimiento practicado en Cubells (Cataluña) por el teniente coronel Moreno, ha sido co-

gido un prisionero, 27 fusiles, 26.000 cápsulas y otros efectos de guerra.

Anteyer volvió a entrar en Pamplona el general Moriones, con objeto de organizar algunas columnas. Es probable que permaneciese todo el día de ayer en la citada plaza.

Se ha hecho cargo del destino de jefe de la sección del personal del ministerio de Gracia y Justicia el Sr. D. Hilario González Torres.

Redactado ya el dictamen de la comisión de presupuestos respecto del de gastos, de acuerdo con el pensamiento del Sr. Echegaray, se procederá a su impresión y reparto inmediatamente, para pasar a su discusión.

Hoy a las once de la mañana tomará posesión de su cargo de presidente de esta audiencia, el señor Gil Sanz, subsecretario que ha sido del ministerio de Gracia y Justicia.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado ayer a la rubrica del rey varios decretos, entre otros la concesión de un título de Castilla, la permuta, a su instancia, de los fiscales de Sevilla y Barcelona, y algunos nombramientos de magistrados.

También ha llevado a la rubrica los decretos para elecciones parciales en Ubeda, Archidona y Bando.

El ministro de Hacienda se ha ocupado ayer, con algunos individuos de la comisión de presupuestos, en armonizar la nueva redacción de los artículos que se propone variar en el presupuesto de gastos.

En breve se anunciará el concurso entre los relatores de audiencia para la plaza de secretario de la audiencia de Canarias, y no se tardará en anunciar también igual concurso para las secretarías de las audiencias de Madrid y Burgos, que también están vacantes.

El Sr. Gimeno Aguirre, intendente general de Hacienda de Filipinas, deberá llegar a esta capital, en uso de licencia, dentro de breves días.

Probablemente hoy leerá a las Cortes el señor ministro de la Gobernación el proyecto de ley de ampliación y reforma de la red telegráfica.

Los oficiales y sargentos de Mendigorría han estado ayer a cumplimentar al señor ministro de la Guerra.

## CORTES.

## SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. LAUREANO FIGUEROA. Extracto oficial de la sesión celebrada el lunes 20 de Enero de 1873.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se leyeron dos dictámenes de la comisión de actos proponiendo la admisión de los Sres. Benavides y Torrijos, electos por las provincias de Puerto Rico y Cáceres.

El Sr. TORRES CASTRO preguntó si estaba decidido el ministro de Fomento a proveer las cátedras vacantes.

El Sr. PRESIDENTE contestó que se pondría en conocimiento de dicho ministro.

El Sr. CALA preguntó sobre los motivos para publicar las dos circulares de Gracia y Justicia.

El señor ministro de ULTRAMAR (Mosquera): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: El tiene V. S. El señor ministro de ULTRAMAR (Mosquera): Como el Sr. Cala ha dirigido su pregunta al gobierno, no, aunque muy especialmente al señor ministro de Gracia y Justicia, y yo tengo a bre el particular algunos antecedentes, voy con mucho gusto a contestar a V. S. en lo que me sea posible.

Su señoría pregunta cuáles son los fundamentos legislativos de las circulares publicadas en la *Gaceta* oficial, declarando, así lo ha dicho V. S., cuando los datos tienen el carácter de delitos de rebelión, de fuerza militar organizada.

El Sr. Cala ha podido ver esos fundamentos en las mismas circulares a que se refiere; pero yo he de hacer notar al Senado una equivocación de su señoría. El gobierno no ha hecho declaración alguna en uso de su derecho, y de acuerdo con el dictamen de la sala de gobierno del Tribunal Supremo de Justicia, ha dado instrucciones para un caso determinado de conflicto jurisdiccional a sus agentes, al ministerio fiscal. El ministerio fiscal, como es de su deber, sostendrá esa opinión del gobierno ante los tribunales, y éstos serán los que resuelvan esa cuestión. Este es el punto claro y concreto del asunto, y todos los señores senadores que estén al alcance de los procedimientos judiciales y de la competencia que para la resolución de ese asunto tienen, ya el poder legislativo, ya el ejecutivo, ya el judicial, verán que no hay extralimitación ninguna por parte del gobierno.

Por lo demás, y en el fondo del asunto, deberá ser para conocimiento del Sr. Cala, del Senado y del país, que la declaración que ha hecho el gobierno como doctrina propia para que los agentes del ministerio fiscal la tengan en cuenta, es pura y simplemente de sentido común. Consignase en ella que la rebelión carlista y todas las rebeliones organizadas militarmente son rebeliones militares. Si el gobierno en esta parte hubiese cometido algún error, los tribunales respectivos que se crean desahogados o privados de su legítimo derecho en los procedimientos judiciales que se incoan, llevarán sus reclamaciones ante los tribunales competentes, y el Supremo resolverá en último término. Aquí para el Sr. Cala, los fundamentos jurídicos de la circular de Gracia y Justicia, y veré también que por parte del gobierno, no ha habido extralimitación de ninguna clase.

El Sr. SUAREZ INCLAN preguntó si el ministro de Estado tenia inconveniente en pedir hoy por telégrafo a nuestro representante en Washington copia de los documentos diplomáticos que se han presentado a las Cámaras y entre los cuales está el despacho del Sr. Fish, cuya existencia ha negado el Sr. Martos.

El señor ministro de ULTRAMAR (Mosquera): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: El señor ministro de Ultramar tiene la palabra.

El señor ministro de ULTRAMAR (Mosquera): La pregunta que hace el Sr. Suarez Inclán se refiere, como el Senado comprende, especialmente al señor ministro de Estado. Esto, sobre el mismo asunto, concretamente sobre esa misma nota, sobre las publicaciones del *Daily-News*, sobre los antecedentes de este asunto, dice explicaciones categóricas en este y en otro Cuerpo colegislador. Aquellas explicaciones son la verdad oficial, son la verdad real, y no tiene derecho ningún senador ni nadie a poner en duda la palabra del gobierno; si lo ha a alguna persona, tanto peor para ella. (El Sr. Suarez Inclán: Pido la palabra para rectificar.) Lo que después de esas manifestaciones del señor ministro de Estado puedan haber dicho el *Times* y otros periódicos, en nada altera absolutamente la verdad de lo manifestado.

Pero después de esta indicación, el Sr. Suarez Inclán pregunta si tiene inconveniente el gobierno en pedir lo más pronto posible a un representante en Washington la colección de la correspondencia de los documentos que se hayan publicado o llevado a las Cámaras de los Estados Unidos, relativos a este asunto. Presumo que no tendrá inconveniente ninguno en ello el señor ministro de Estado, porque siu declinar absolutamente la veracidad de sus asertos, bien puede ser que el Sr. Suarez Inclán para el Sr. Suarez Inclán, con derecho a reclamar todos los documentos y antecedentes que puedan conducir a ilustrar mas esta magna cuestión. Yo lo pondré en conocimiento del señor ministro de Estado; y si, como supongo, no tiene inconveniente, dará encargo para la remisión de esos documentos, papeles o lo que sean, que de seguro no serán notas pasadas al gobierno español ni contestaciones del mismo, porque éste no ha consentido que se ingiriera nadie en cuestiones interiores, y menos en esta ocasión. Con eso creo quedará satisfecho el deseo del señor Suarez Inclán, que se refiere principalmente a pe-

dir que vengan esos documentos y se tengan en cuenta oportunamente.

Y ya que estoy de pie, he de hacer alguna manifestación sobre la petición que en uso de su derecho hizo S. S. días pasados a propósito de la remisión de ciertos documentos pertenecientes a la dependencia de mi cargo. En una comunicación de la secretaría del Senado, recibida ayer en el ministerio de Ultramar, se redacta por instancia del Sr. Suarez Inclán al expediente sobre organización municipal en Puerto Rico, el expediente sobre uso de la firma en asuntos de administración y de gobierno, que ha dado lugar a un conflicto entre el gobernador capitán general y la diputación provincial, y otro expediente sobre entrega de las casas del rey a los municipios, alojamientos, etc.

Debo manifestar al Sr. Suarez Inclán, que anoche, al recibir el oficio y al dárseme cuenta de él, di orden en el acto para que se me presentaran esos expedientes. El relativo a la organización municipal de Puerto Rico, con las comunicaciones de los capitanes generales Sres. Gomara, Pulido y Baldrich, referentes a ese asunto, vendrá inmediatamente al Senado. En el acto dispuse que se ordenaran todos esos antecedentes y se remitieran al Senado; probablemente llegarán hoy, y estarán a la disposición de los señores senadores.

El otro expediente sobre el conflicto surgido con motivo de las facultades del gobernador capitán general en asuntos económico-administrativos, no puede venir en estos momentos, pero vendrá más tarde; está en tramitación, ha de pasar antes al Consejo de Estado, y sabe el Sr. Suarez Inclán que mientras estos asuntos tienen tramitación, no están en situación de venir a hallarse a disposición de las Cámaras; pero vendrá inmediatamente después, y quedará satisfecho S. S. Lo mismo digo acerca de otro expediente sobre entrega de las casas del rey a los municipios, alojamientos, etc. Este asunto pertenece principalmente en su fondo al ministerio de la Guerra. Recibido en el ministerio de Ultramar, se pasó al de la Guerra, para que allí se examinase y diera aquel departamento su informe. En cuanto sea devuelto del ministerio de la Guerra, lo tendrá S. S. a su disposición, así como todos los demás documentos que desee S. S. pedir al ministerio de Ultramar.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión a las tres y media.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Señor Director de *LA TERTULIA*. En la capital de España, a 17 de enero de 1873.

Mi estimado correligionario: El tristemente célebre cura D. Manuel Santa Cruz, rector que fué de Hernani, que vaga por esta provincia hace tiempo, al frente de una partida de bandoleros, de unos 80 hombres, está cometiendo toda suerte de atentados, y empieza a demostrar sus instintos salvajes y sanguinarios. Después de los asesinatos infames cometidos en dos caseríos por sospecha de que sostenían alguna relación con las autoridades del país, vino el apaleamiento de un hombre de Aneto y el bárbaro fusilamiento del alcalde de este punto. Y a la noche siguiente de cometer éste, se presentó en el pueblo de Haya e hizo un verdadero saqueo, llevándose hasta 44.000 rs. de fondos municipales y de particulares, y cinco mozos, de los cuales tres ya se han escapado.

A consecuencia de esta clase de guerra, que repugna a este país de dulces costumbres, muchos pueblos se están aterrorizando y fortificando, y en toda la provincia se ha levantado un grito general de indignación contra estos miserables bandidos. Y aunque sea doloroso confesarlo, no faltan aquí simpatizadores y encubridores de tan funesto guerrillero, y quienes descarada y cínicamente sostienen relaciones con esa horda de asesinos.

A raíz de la revolución, ciertos jesuitas constituyeron aquí un club, que ha venido funcionando de varias suertes, pues ya sabe Vd. que les pertenece aquella máxima de *el fin justifica los medios*. Empezaron por apoderarse de las conciencias, fundando congregaciones y cofradías, y obligando a que ingresasen en ellas los niños, las niñas, los señores, las solteras, los casados, las casadas, en fin, todos los elementos vivos y sencillos de los pueblos; y prescribiendo la confesión mensual, conseguían así saber los secretos de las familias. Rodearon a ciertas damas de la aristocracia; de hábiles farantes y explotadores, y de algunos explotadores, digna émulos de Sor Patrocinio, y el mal iba tomando proporciones tales, que las juntas particulares celebradas en Tolosa en 17 de mayo último con motivo de la insurrección carlista, cumpliendo con las prescripciones del Fuero, mandaron abolir aquella congregación y cofradía, fundadas y explotadas por el jesuitismo con un fin político que tendía a alterar la tranquilidad pública.

El mal, sin embargo, había echado tales raíces, que no es extraño se renueven sin cesar, aquí y en Vizcaya, episodios de los que son héroes el infame jesuita Goirena y su compañero Santa Cruz. Pero el procedimiento empleado por los hombres del terror blanco, empieza a producir sus naturales resultados, y los pueblos se levantan indignados, piden armas y se preparan a combatir las influencias de la teocracia, tan dignamente representada por sus corifeos, Santa Cruz y Goirena. Aseguro a Vd., señor director, que el desdoblamiento de la ojin insignada en Tolosa a la presencia del rector de Aneto, no será el último ejemplo que este país presente, a pesar de los esfuerzos de la diputación foral y de las dignas autoridades civil y militar, tan identificados todos con la causa liberal de Guipúzcoa.

Ahora es preciso que el gobierno, dentro de la Constitución y de las leyes, aplique un edicto correctivo a los que un año y otro año, fuertes con la impunidad y con la benevolencia con que el partido radical les ha tratado, hasta tal punto abusan y comprometen la pública tranquilidad. Esta es la aspiración unánime, el deseo general de todos los liberales de Guipúzcoa, fuertemente irritados contra los miserables asesinos del honradísimo alcalde de Aneto, y más aún contra los excitadores que aquí tienen en la gante de sacristía.

El Corresponsal.

Señor Director de *LA TERTULIA*. En la capital de España, a 17 de enero de 1873.

Burgos, 19 de Enero de 1873.

Muy señor mío y apreciable correligionario: Conmovido todavía por el recuerdo del espectáculo grandioso y sublime que hoy ha presenciado Burgos, dirijo a Vd. estas líneas para hacerle una sucinta relación de él. La anunciada manifestación en favor de la inmediata abolición de la esclavitud y reformas liberales en Puerto-Rico, se ha celebrado con un orden y entusiasmo propios solamente de los pueblos cultos y amantes de la civilización. La antigua capital de Castilla ha dado hoy un ejemplo digno de su gloriosa historia, y al ver la compacta muchedumbre que se agrupaba bajo el estandarte de la abolición, el corazón más frío y refractario a las dulces sensaciones del bien y de la caridad, no podía menos de verse enternecido. Pero dejemos consideraciones que son inútiles cuando el relato de los hechos dice bastante por sí solo, y reseñemos ligera e imparcialmente la manifestación que acaba de terminarse.

A pesar de la fría y desapacible temperatura con-



que amaneció el día de hoy, desde las diez de la mañana numerosos grupos se reunían a la puerta del teatro y palacio provincial, y a las once menos cuarto la concurrencia era tan numerosa que no podía esperarse en una capital del vecindario y condiciones especiales que reúne Burgos. A las once en punto se puso en marcha la comitiva, a cuya cabeza se veía un lienzo de los colores nacionales, en el que campeaba, escrito con gruesos caracteres: «¡Abajo la esclavitud, ese padron de ignominia que nos deshonra!» A este lienzo, en derredor del cual marchaba un numeroso grupo, seguía una banda de música, y en pos de ella, compactas filas de individuos pertenecientes a todas las clases sociales, desde el modesto artesano hasta el rico industrial, desde el jornalero hasta el hacendado propietario, y también tuvimos el gusto de ver entre los manifestantes a un sacerdote que, interpretando fielmente su misión de paz y caridad, ostentaba sus ropas talares donde desgraciadamente no se veían otras, y daba a sus compañeros un digno ejemplo que no saben o no quieren imitar.

Deber nuestro es consignar aquí el elogio que merece el cristiano pastor que, apartándose de la conducta general de los de su clase, ha demostrado de un modo tan patente su caridad y humanitarios sentimientos.

De trecho en trecho se elevaban entre la multitud estandartes y banderas de los colores nacionales y de otros varios, en los que se leían los lemas siguientes: «No hay tregua con la injusticia», «Apazcar es transigir», «Esclavitud... ¡qué ignominia!» «Redención del esclavo», «Honra, prójimo, justicia», «Abolición de la esclavitud», etc.; y entre ellos un estandarte en cuyo anverso se veía un negro rompiendo sus cadenas, orlado por la consagrada máxima del Evangelio: «Todos somos hermanos»; al reverso otro negro, arrodillado en ademán suplicante, pidiendo la clemencia de un blanco que, armado del látigo, se disponía a castigarle, y al pie de ambos estaba escrito en gruesos caracteres: «La esclavitud». Inmediato a este estandarte marchaba un negrito de pocos años.

Otra música, a la que precedía una gran bandera nacional, era seguida por otra no menos grande, en la que se leía «Reformas en Puerto Rico», cerrando la marcha un numerosísimo grupo compuesto en su mayoría de las personas designadas para dirigir la manifestación; ésta recorrió la plaza de Prim, calle de Santander, Plaza de la Libertad, calles de la Puebla, San Juan, Llan-Cuyo, Paloma, plaza del Dique de la Victoria, Arco de Santa María, Espolón, y llegó a la plaza de la Constitución Democrática de 1869, donde hizo alto delante de la casa consistorial. Desde uno de los balcones dirigió la palabra a la multitud el joven y decidido radical D. Manuel Sainz Colma, expresando en un sentido discurso, cuya copia es adjunta, el objeto de la manifestación, y terminando con los gritos de «¡Abajo la esclavitud y viva la libertad!», que fueron unánimes y ardorosamente contestados, arrojándose desde los balcones del consistorio numerosos ejemplares impresos del bonito discurso del señor Colma.

Continuó su marcha la comitiva hasta el palacio provincial, donde subió al despacho del señor gobernador, situado en el segundo piso, una numerosa comisión, para suplicarle que hiciera presente al gobierno el objeto de los manifestantes, y le anunciase que estaba cubriéndose de numerosas firmas una exposición que se enviaría a las Cortes en el mismo sentido. El Sr. Peset les expresó la satisfacción con que veía acto tan solemne y público en apoyo de los propósitos liberales del gobierno, en cuyo conocimiento lo pondría por telégrafo, y les rogó, que, en nombre de aquel y en el suyo propio, dieran las gracias a los concurrentes. El Sr. D. Pedro María Angulo, presidente de la comisión, lo hizo así, y la manifestación se disolvió con el mayor orden en el mismo punto en que había empezado.

Respecto al número de personas que la componían, no es fácil decirlo con exactitud, pero están conformes todos en que pasaban de tres mil, no siendo quizá aventurado el elevar esta cifra, muy respetable, por otra parte, en una población de las condiciones de Burgos, y, especialmente, con un día de invierno tan frío y desagradable como sólo se ven en este país. Esto prueba que aún en los pueblos pequeños, y con justicia, por poco liberales, abundan, por fortuna, los partidarios de la civilización y los amantes de las gloriosas conquistas que debemos a la revolución de 1808.—G. M.

Hé aquí el discurso del Sr. Colma, a que se refiere nuestro correspondiente:

«Burgaleses: Grande es el acontecimiento que hoy os reúne, sublime el lema que ondea en los pliegues de vuestros estandartes. ¡ABAJO LA ESCLAVITUD! decís, grito que bien claro revela el sentimiento liberal que bulle dentro del corazón de los hijos de España.

Cuatro años han transcurrido desde que en la playa gaditana se escucharon los armonizados ecos de libertad; cuatro años, y aún hay españoles que viven sujetos al hierro de su señor, oyendo de lejos aquellas armonías, como el sediento el murmullo de una fuente cristalina, en donde no le es permitido apagar su sed; aún el látigo cruza la ennegrecida cara del esclavo; aún el hombre le compra el hombre por un mequino puñado de monedas, convirtiéndole en máquina de sus caprichos; pero hoy que han resonado en el Palacio de las leyes las reformas que todo español está en el caso de secundar, puede decirse que aminoramos el suero por donde las ligas de aquel manantial correrán a servir de bálsamo para las heridas que produce la cadena de la esclavitud; a desenterrar el duro eslabón que oprime a aquel grupo desgraciado y servir; a trocar sus lágrimas de dolor en lágrimas de alegría, lágrimas que han de servir de óleo sagrado que hará permanecer encendida la lámpara de nuestras libertades patrias.

«Españoles: ¿somos? Pues llevemos la felicidad a nuestros lejanos compatriotas. ¿Somos liberales? Pues demos estas mismas libertades a nuestros hermanos. ¿Somos radicales? Pues que también nuestras reformas lo sean; aplacemos por un momento las combinaciones de partido, dejemos las doctrinas políticas en el laberinto de sus intrigas; para admitir al esclavo, para romper su cadena, no hay más partido que uno: los españoles.

Esta ha de ser la orla que engalane el período de libertad inaugurado en las ondas de Cádiz, distico imperecedero que leerá el porvenir en el arco triunfal de los derechos individuales.

«ABAJO LA ESCLAVITUD! Este es hoy el símbolo de nuestras aspiraciones; sigámosnos sin descanso hasta alcanzar sus efectos; que el infeliz esclavo no lo premiará cuando, al hallarse libre, al ver hecha pedruzca la vara que tanto le castigó, exclama mirando a nuestra patria: ¡Oh! noble tierra española, bendita mil veces seas! Eco que repetirá aquella madre que hoy ve al hijo de sus entrañas

vendido al furor de un magnate, que le hace pagar bien caro el oro que le costó.

Yo te saludo, Ruiz Zorrilla, que el amor a tu patria te ha inspirado unas reformas que serán capítulo indeleble de las páginas de tu historia; yo te saludo, Emilio Castelar, que con tu armoniosa voz has afianzado estas aspiraciones en el corazón de los españoles todos; y yo os saludo, burgaleses, que al secundar la idea de los hombres libres, al ayudar con vuestras aclamaciones a que se lleve a cabo la obra más digna de una nación civilizada, tejeis una inmarcescible corona a la noble tierra de Castilla.

Burgaleses: ¡ABAJO LA ESCLAVITUD! ¡VIVA LA LIBERTAD!—Manuel Sainz Colma.

Sr. Director del periódico LA TERTULIA.  
Hellín 17 de Enero de 1873.

Muy señor mío y distinguido correligionario: Espero de su amabilidad que debida en su apreciable periódico a la adjunta carta que con esta misma fecha he dirigido al alcalde constitucional de esta villa, porque con ello hará un reconocido servicio al partido radical de esta localidad.

Doy a Vd. las gracias anticipadas, y me repito como su más afectuoso amigo S. S. Q. B. S. M.

C. Rafael Mateo Guerrero.

«Señor alcalde constitucional de esta villa.  
Hellín 17 de Enero de 1873.

Muy señor mío y amigo: Comprendiendo el partido radical que tengo la alta honra de representar, la grande y elevada misión a que está llamada la Asamblea de vocales asociados, según la ley orgánica municipal vigente, y habiendo llegado a entender que se han formado las secciones que previene el art. 61 de la misma, ha acordado: Que una comisión de su seno, inspeccione todas y cada una de las varias operaciones que deben proceder hasta su elección definitiva; pero como quiera que es público la irregularidad con que funciona el Ayuntamiento que tan dignamente preside Vd., pues transcurran muchos días de los que tiene designados para celebrar sus sesiones ordinarias, y no concurren los concejales, colocando a su autoridad, con semejante conducta, en la precisión de convocar a sesión extraordinaria cuando hay asuntos graves de que tratar, y como quiera que esta clase de sesiones llevan en sí mismas el carácter de ser secretas, porque no se anuncian al público, y si sólo se cita por cédula a los concejales; espero merecer de su amabilidad que sirva, si lo tiene a bien, anunciarme los días en que se reúna: el Ayuntamiento para ocuparse de alguna cosa que tenga relación con la mencionada elección; con lo cual dará una prueba de que desea cumplir con el espíritu y letra de la ley, que quiere la mayor publicidad posible en todas las gestiones económico-administrativas, pero con especialidad, en las de que nos ocupamos, como expresamente lo previene en su art. 63.

Queda a Vd. reconocido anticipadamente y se repite suyo afectuoso amigo S. S. Q. B. S. M.

C. Rafael Mateo Guerrero.

#### CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Quisiéramos disponer de más espacio para trasladar íntegros a las columnas de nuestro periódico todos los artículos que publica la prensa extranjera enalteciendo al gobierno del Sr. Ruiz Zorrilla, por haber sometido a la aprobación de las Cortes el proyecto de ley aboliendo la esclavitud en Puerto Rico.

Ya en días pasados hemos publicado un extracto de los artículos de varios periódicos extranjeros, y hoy vamos a continuar haciéndolo, para que vean los hombres de la Liga cómo no han recibido la nación extranjera dicha ley, y cómo son tratados sus mal cimentados argumentos en contra de ella.

Le Journal des Debats, dice así: al respecto de un «El opulento partido que aún defiende en España un crimen y una vergüenza que todas las demás naciones han borrado de su conciencia como de sus leyes, nos referimos a la esclavitud, se muestra sumamente irritado al ver el calor con que hemos aplaudido la valiente iniciativa tomada por el Sr. Ruiz Zorrilla. Pero esa irritación no nos sacará de nuestra templanza; porque no es desde hoy ni tampoco desde ayer desde cuando venimos haciendo la guerra a los negros y a todos los mercaderes que consideran la carne humana y el ser humano como una mercancía cualquiera. La abolición de la esclavitud es el producto necesario de la revolución de Setiembre, revolución mucho más profunda de lo que se sospecha generalmente. El día en que la Santa Escritura se publicó en Madrid en lenguaje vulgar, los esclavos quedaron virtualmente emancipados. El gobierno de hoy no hace más que cumplir una de las primeras promesas de la revolución. La guerra civil que reina desde hace cuatro años en Cuba, ha podido explicar la dilación; pero no había ningún motivo para no llevar inmediatamente a las demás colonias españolas la emancipación.

La presentación del proyecto de ley ha coincidido con la gran fiesta de la cristiandad; con el día de la Natividad de Jesús.

Aquí copia el principio del preámbulo de la ley, y continúa:

«Este lenguaje nos parece tan religioso como el de los doscientos grandes de España que se reunieron en el palacio del duque de Alba, para adherirse a la Liga de los esclavistas, bajo el pretexto de defender la integridad del territorio.

La grandeza española, si es efectivamente tan cristiana como noble, puede defender la integridad del territorio sin mantener ni defender la esclavitud; pero si esa integridad no pudiese existir sino con condiciones anatematizadas y condenadas por la religión, esta es una desgracia para ella.

Los esclavistas procuran tener en sus razones lógica, y plantean este dilema: «O los dueños tienen derecho a una indemnización, y entonces, ¿por qué se les hace perder el 20 por 100? O bien, si no tienen ningún derecho, ¿por qué entonces se les abona el 80 por 100 del valor de sus esclavos?» Esta lógica nos parece algo peligrosa para los que de ella se sirven, porque se les puede contestar, que los propietarios de unos bienes ilícitos no tienen legalmente ningún derecho a una indemnización.

La justicia y el derecho son los que recuperan sus bienes.

Todo contrato de venta de un esclavo, aun cuando haya pasado por las manos de mil notarios, y aunque se crea sancionado por el hecho, no deja de ser nulo en su origen. Esto es lo que se debe contestar a todos esos fallos lógicos. El Estado transige con intereses establecidos; pero en principio nada debe. Que el Sr. Ruiz Zorrilla sostenga,

pues, su proyecto, y si bien es cierto que tendrá en contra la coalición de los intereses de los esclavistas y antiesclavistas, en cambio tendrá para sí el testimonio de su conciencia y el aplauso de todos los amantes de la justicia.

«L'Union» dice lo que sigue:

«Estaba reservado al príncipe que hoy ocupa el trono de España firmar el decreto que hará desaparecer de una de las hermosas Antillas españolas 31.000 esclavos, para hacer otros tantos hombres libres.

En Madrid se ha formado una Liga contra la abolición de la esclavitud y de las reformas en Puerto Rico. Pero es preciso hacer notar que la forman los adversarios de la dinastía de Saboya y los del actual ministerio.

Esta Liga quiere a todo trance sostener las pretensiones de los propietarios de negros y los numerosos abusos que han sido consentidos por largos años en las colonias españolas. Esta Liga ha excitado a todos los armadores, fabricantes y comerciantes que tienen intereses en Puerto Rico, para que éstos, a su vez, ejerzan una poderosa presión sobre los electores, y para que estos últimos obliguen a los diputados a desaprobar el proyecto.

Las nueve décimas partes de los miembros de la Liga van en la cuestión de las reformas proyectadas un pretexto, y nada más, para batir en brecha al ministerio Ruiz Zorrilla.

Me sorprendería mucho, y esto lo confieso ingenuamente, al ver que los negros y los que se llaman partidarios de la autonomía de Puerto Rico, dejen escapar esta ocasión de intentar algún trastorno en aquella colonia, pues todo se puede esperar de esos hombres; pero espero que no podrán llevar a cabo tan malevolento intento.

Les Etats-Unis d'Europe, periódico que se publica en Ginebra, dice sobre las reformas lo que sigue:

«Aun cuando legítima la ley que debe abolir la esclavitud en Puerto Rico y restablecer el orden y la justicia en la administración de aquella colonia, y aun cuando se halla imperiosamente sancionada por el amor y el interés de toda Europa, ha levantado una oposición violenta de parte de todos los que viven, se enriquecen y engordan con la esclavitud y por los abusos que se van a suprimir. Los opositores acaban de formar una Liga que ellos llaman nacional. La grandeza de España, impaciente quizá por suicidarse, ha entrado en esa Liga, cuyo pretexto es el temor de perder, como ellos dicen, las colonias; pero cuyo motivo real no es sino el aprestar las tribus de ambiciosos del poder, y de negros que pululan alrededor del régimen actual, y que el pueblo barcelonés calificó perfectamente no ha muchos días, llamándolos:

MECADERES DE CARNE HUMANA.

El Pungolo dice entre otras cosas:

«El proyecto de ley presentado por el ministerio Ruiz Zorrilla a las Cámaras, para la abolición de la esclavitud en Puerto Rico, está destinado a transformar radicalmente el sistema colonial español, según el estado de la civilización de la sociedad. Este último borron de barbarie de los siglos pasados, abolido ya por todas las naciones civilizadas, por el que los Estados Unidos han vertido tanta sangre y por el que tan árduo trabajo ha venido sosteniendo Inglaterra con objeto de extinguirla en todas las costas de África, no era mantenido más que por España en las colonias americanas. El apauso con que ha sido recibido el proyecto de ley no solo en España, sino en toda Europa; y la fe, patriotismo e ideas civilizadoras que existen en los representantes de la nación española, nos hacen esperar que esa reforma se verá votada por una inmensa mayoría, aun cuando algunos pocos propietarios negros protesten y apoyen ese designio y odioso mercado de carne humana. Pero todas esas protestas no pesarán ni un escrupulito siquiera más en el lado de la balanza en que ellos se apoyan cuando en el otro se halla el honor de la nación española al mismo tiempo que el de toda la humanidad.»

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

LONDRES 18 (via Bilbao).—El Morning Post dice que el príncipe Napoleón regresará en breve a Suiza.

Según telegramas de Italia, se asegura que la Cámara y el ministerio de dicho reino están completamente de acuerdo para no dar origen a que se creen perturbaciones en aquel país.

VERSALLES 18.—Asamblea nacional.—Se examina la infracción de ley cometidas por los consejos generales y administraciones municipales.

Se aprueba una orden del día dando un voto de confianza al ministro en vista de las declaraciones que ha hecho sobre dicho asunto.

PARIS 18.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 54'25.

El 5 por 100 ídem, a 58'60.

El exterior español, a 26'34.

Consolidados ingleses, a 92'516.

El exterior español viejo, a 27'00.

Id. de 1871, a 26'1516.

Id. de 1872, a 26'12.

El interior español, a 23'14.

PARIS 18.—Continúan las dificultades acerca de la presencia del Sr. Thiers en la Asamblea en los casos de intersección.

El Sr. Thiers está firmemente resuelto a intervenir en los debates de todas las cuestiones interiores y exteriores cuando interesen a la política general del gobierno.

El Sr. Thiers, al recibir a los individuos de la minoría de la comisión, les ha recomendado la conciliación.

BERLIN 18.—El ministro de Cultos, al presentar la ley sobre la educación preparatoria del clero católico, ha dicho que conviene recordar a ciertos obispos que todo ciudadano está sujeto a la ley.

NOTA.—A causa del mal estado de las líneas por efecto del tempor, no se han recibido aun los despachos de anteyar.

En nuestra edición de provincias insertamos anteyar el siguiente alcance:

La Gaceta de hoy publica lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Castilla la Nueva.—La columna al mando del capitán don Juan D. Francisco Cuadrado alcanzó a la carretera de Cantabria en los olivares próximos a la carretera de Cantabria a la familia facción de Oñate Gómez, cogiéndola a caballo, matando otros dos y ocupando varias armas y efectos de guerra.

Provincias Vascongadas y Navarra.—La partida del cura Santa Cruz, que solo consta de 45 hombres, quemó anteyar la pequeña estación de Hernani donde estaba el telégrafo, no habiendo ocurrido desgracia alguna personal. Perseguida por

dos compañías de Luchana se ha dirigido hacia la Peña del Haya.

Cataluña.—Las fuerzas que mandó el brigadier Arando persiguieron el 16 del actual a las facciones reunidas de Nasarri, Calmats, Píñol y Cande- villa, consiguiendo alcanzar a cuando salían de Cande- villa, y roto el fuego por 11 guerrillas, se formalizó la acción en el punto de trayecto hasta Camarasa, causando al enemigo la pérdida de 11 individuos y un caballo muertos, dos heridos y ocho prisioneros, uno de ellos oficial, y además se han recogido dos cornetas, 117 armas y otros efectos de guerra que arrojó aquel en su precipitada fuga. Las tropas han tenido un cabo y un soldado heridos, y tres caballos muertos.

Terminada la acción se presentaron 4 indulto 10 carlistas con armas, y anunciaron lo verificarían algunos más.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica un decreto concedido indulto de pena de muerte a José Montosa López, alias Maica, cuya sentencia fué pronunciada por la sala tercera del Tribunal Supremo.

Por el ministerio de la Guerra se publican dos decretos concediendo la gran cruz del Mérito militar al mariscal de campo del cuerpo de artillería D. Francisco Antonio de Eizola y Aguirre, y al brigadier D. Francisco Javier San Martín y Ribó, segundo cabo de la capitania general de Galicia.

Por el ministerio de Fomento se publican varios decretos por los cuales se nombra al caballero cruz de primera clase de la orden civil de María Victoria D. Francisco Luis de Retes secretario de la misma; a D. Eugenio de Garagarza y a D. Gregorio Pedrosa Gómez se les concede la cruz de primera clase de María Victoria, y la de segunda clase a D. Juan Carrillo Sanchez.

LEY PROVISIONAL

DE

ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Dictada que sea esta resolución, serán públicos todos los actos del proceso, salvo la excepción contenida en el art. 1700.

Art. 502. El escrito de calificación, si la causa hubiere de ser remitida al conocimiento del jurado, se limitará a determinar en conclusiones precisas y numeradas:

1.º Los hechos punibles que a juicio del actor resultaren del sumario.

2.º La calificación legal de los mismos hechos, determinando el delito que constituyan.

3.º La participación que en ellos hubiese tenido el procesado o cada uno de los procesados si fueren varios.

4.º Los hechos que resultaren del sumario y que constituyeran circunstancias atenuantes o agravantes del delito o eximentes de responsabilidad criminal.

El querrelante particular por delito privado y el ministerio fiscal cuando sostengan la acción civil, expresarán además:

1.º La cantidad en que aprecien los daños y perjuicios causados por el delito, o la cosa que haya de ser restituida.

2.º La persona o personas que aparezcan responsables de los daños y perjuicios o de la restitución de la cosa, y el hecho en virtud del cual hubieren contraído esta responsabilidad.

Art. 503. Dada la causa por el fiscal, se pasará por el jurado término y en el mismo objeto al querrelante particular, si lo hubiere, quien presentará el escrito de calificación en la forma anteriormente establecida.

Si hubiere actor moramente civil, se le pasará la causa en cuanto sea devuelta por el fiscal o querrelante particular para que a su vez en un término igual al fijado en los artículos anteriores presente conclusiones numeradas acerca de los dos últimos puntos del art. 502.

Art. 504. Pasará seguidamente la causa al procurador o procuradores de los procesados y de las terceras personas civilmente responsables, para que en igual término manifiesten también por conclusiones numeradas y correlativas a las de la calificación que a ellos se refieren, si están o no conformes con cada una, o en otro caso los puntos de divergencia.

Art. 505. Las partes podrán presentar sobre cada uno de los puntos que han de ser objeto de la calificación dos o más conclusiones en forma alternativa para que, si no resultare del juicio la procedencia de la primera, pueda estimarse cualquiera de las demás en el veredicto o en la sentencia.

Art. 506. El tribunal, al mandar que se entreguen los autos a las partes en cumplimiento de lo dispuesto en los artículos anteriores, adoptará las disposiciones que a él se refieren el art. 545.

Art. 507. Presentados los escritos de calificación o recogidos los autos de poder de quien los tuviere después de transcurrido el término señalado en el art. 501, la sala dictará auto declarando hecha la calificación, mandando remitir las diligencias y piezas de convicción al jurado, y disponiendo que se haga saber a las partes que preparen los elementos de prueba de que oportunamente hubieren de aprovecharse.

Art. 508. Cuando la causa no correspondiere al jurado, el fiscal, si fuere parte en ella, y el querrelante particular, si lo hubiere, formularán una conclusión más en su escrito, fijando las penas de que deberán ser responsables los procesados.

Estos formularán también en su escrito la conclusión correlativa a la expresada en el párrafo anterior.

El ministerio fiscal y las partes manifestarán además en sus respectivos escritos de calificación las pruebas de que intentaren valerse, presentando las listas de peritos y testigos que hubieren de declarar a su instancia, y podrán exponer lo que estimen oportuno sobre la necesidad de que se constituya sala extraordinaria en la población que correspondiera.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

UNA ALARMA INFUNDADA. Ayer de madrugada, un vecino de la calle de las Huertas, creyendo que intentaban robarle, por un ruido extraño que oyó en su casa, hizo varios disparos a manera de señal de socorro o auxilio. Acudieron las autoridades del distrito, y visto que no había motivo para la alarma del susodicho vecino, se dio conocimiento del hecho al juez competente.

BIEN POR JOVELLANOS. Brillante por el número y la clase de los concurrentes estuvo el primer baile de abonados celebrado anteyar en el teatro de Jovellanos.

Hasta las tres de la madrugada no se podía materialmente dar un paso entre aquellas apañadas masas de bulliciosas máscaras, que cien leguas trascendían elegancia, distinción y la mayor cultura en sus animadas bromas. Como es natural, la concurrencia femenil atrajo la masculina, representada por personas muy conocidas en los buenos círculos.

No se bailó; pero los aficionados a la buena música saborearon las nuevas y escogidas piezas de despedidas con gran acierto por la orquesta, bajo la dirección del maestro Arche.

EL SIGLO MEDICO. Según este periódico, en la pasada semana han seguido predominando las afecciones catarrales, gástricas e inflamatorias; presentándose algunos casos de viruelas, erisipelas y toses nerviosas, particularmente en los niños; no escasean los dolores reumáticos y nerviosos; existen algunas pleuritis, pulmonías, catarros pulmonares y parásitos; notándose bastantes fluxiones catarrales a los ojos, oídos y aparato dentario, y últimamente hay algunos fiebres de carácter maligno.

La morbilidad ha sido con corta diferencia igual a la de la semana anterior.

MUCHO OJO. Un médico inglés ha demostrado hace poco, con numerosas experiencias, que los sobrecitos para cartas, cuyo interior es de color verde, perjudican a la salud, pues de los análisis

resulta que dicho color es obtenido por medio del arsénico de cobre. Cada sobrecito contiene poco más o menos 125 miligramos, esto es, más de un grado de aquella sal emientemente venenosa.

¡QUE MUJERITA! Ha sido condenada a muerte por los tribunales franceses una mujer que dió muerte a su marido en convivencia con su amante Diez y ocho meses hacía que habían proyectado su muerte. Por una de las tentativas fué condenado el amante a trabajos forzados.

ESTARA CONCURRIDO. En vista del éxito extraordinario obtenido en el teatro Español por *Honrar padre y madre* en las doce representaciones que lleva, ha tenido que aplazarse la celebración del natalicio de D. Pedro Calderón de la Barca, para cuyo objeto tiene preparada la dirección del clásico coliseo la inimitable comedia del príncipe de nuestros dramáticos, titulada *La vida es sueño*; estrenándose también en dicho día una loa nueva de D. Adelardo López de Ayala, titulada *La mejor corona*, en la cual se cantará un himno de D. Emilio Arrieta.

NO SERIA EL DE SANTA CRUZ. No sería tanta una mujer de Alforja que preguntó al cura ecónomo de aquel pueblo, por qué no se había marchado con los carlistas, conforme lo había aconsejado al marido de aquella.

El señor cura contestó, según se dice, que él debía quedarse en la población para guardar las mujeres.

PASO A LA HIPERBOLE. Tan a la exageración llevan en Holanda la limpieza y la pulcritud que un andaluz recién llegado de aquel país decía a sus amigos:

«Figúrense Vds. si será allí la gente limpia, que en la calle, en el teatro, en los templos, en todas partes, hay agentes de la autoridad que en viendo que uno va a escupir, se le acercan a decirle que si quiere escupir tenga la bondad de pasar a Bélgica.»

UN CUENTO. Un señorito con altas aspiraciones examinaba de geografía, y con ese desenfado propio de quien se considera un sabio, contestaba a las siguientes preguntas:

—¿Qué es España?

—La del reloj que mi padre me ha regalado.

—¿Y polo?

—Polo es un cabeceillo carlista que anda allí por Cataluña.

—¿Sabe Vd. qué es trópico?

—Según mi médico, es una postura de sanguijuelas.

—¿Sabe Vd. qué es clima físico?

—Sí, señor, el clima que buscan los médicos para los enfermos graves.

—¿Y división territorial?

—Eso pertenece al ejército; yo, gr.: cuando se habla de la reserva de Eñija, de Granada o de Córdoba, y se juntan cinco o seis batallones.

—¿Qué se entiende por cabo?

—Es el primer escalón de la milicia.

—¿Y por golf?

—Un juego que hay en el Casino, y que por cierto me gusta a mí muy maravillas.

—¿Qué entiende Vd. por mundo antiguo, nuevo mundo y mundo marítimo o oceánico?

—Mundo antiguo es allí donde vinieron los godos, Mundo nuevo son los barcos de Salamanca, de Pozos, ó del teatro en construcción de la calle de Alcalá, y mundo marítimo es desde los embarcaderos de Sanlúcar y San Sebastián.

—¿Dónde están las Antillas?

—En cualquiera parte donde salga un islote, ya sea en Asia, América ó Europa, ó en el Guadalupe.

—Está Vd. examinado, y tan corriente en geografía, que vendrá un tiempo en que se le nombre gobernador general de los Archipiélagos.

—Muchas gracias, señor maestro; y salió el señorito tan satisfecho en que había cumplirse la irónica profecía.

PUBLICACION IMPORTANTISIMA. Acaba de ponerse a la venta en todas las estaciones y en la administración, calle de Leganitos, 17, la «Guía oficial de ferrocarriles de España, Francia y Portugal, y de los servicios marítimos, al precio de dos reales, que contiene, además de las líneas férreas un índice general de las estaciones, los establecimientos balnearios, un vocabulario de las palabras más útiles a los viajeros, en español, francés y portugués, y otra multitud de noticias interesantes para los mismos.

Recomendamos su adquisición.



## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

## REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina a la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y a pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente a las oficinas de LA TERTULIA a uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador. Comunicados y reclamos a precios convencionales.

34

## FABRICA ESPECIAL

DE BASCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Areas de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

## MÁQUINAS PARA PICAR CARNE.

embudideras para id.

## MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHÉ, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NÚM. 13

40

## NO MAS TÍDIS.



## PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Rubielos Altos (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venía resistiendo; pero en un estado tan crítico de cuatro a cinco meses a esta parte, que tenía que hacer cama un día sí y otro no, así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna persona de las que me veían, un mes de existencia; pero hallándome suscrito al periódico *La Iberia*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las *Pastillas de Belmet*, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, sin fiar en ninguna, pero ¡cuál ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguí! pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y a la conclusión de otra caja que me trajo un amigo a últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y desahogado hoy a toda clase de diversiones y esfuerzos de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas que después de la Divina Providencia, les debo la vida. Les autoriza a hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene deseos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vds. afectísimo, seguro servidor Q. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes. Precio de la caja, 30 rs., con su instrucción.—En los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma de Saiz en la etiqueta y Montero, en el papel blanco que cubre la caja y debajo de este papel la litografía del pastor, en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual ponemos en conocimiento de los que dichas pastillas, hagan uso.

OTRO. Cada pastilla, para ser verdadera, debe tener grabado por un lado Montero—Saiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

## DEPOSITARIOS.

Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat.—Aguilera, Rambla del Centro.—Borrell, conde del Asalto; y droguería Auriat y Alouar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Córdoba, droguería de Boscansa y farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Girona, D. J. Vila, farmacia S. Bala.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez Puente del Carbon.—Jen, farmacia del Sr. Higuera.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernales.—Leon, farmacia del Sr. Morino.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacias del Sr. Prologo y del Sr. Ultera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Dr. Simon, Caballero de Gracia.—Ullzurum, Imperial, 1.—Hernandez, Mayor, 29.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Peligros, 4.—Ferrer, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacias del Sr. Colmenares, Bolesías, y del Sr. Peña, Capitel, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Esteve.—Riescoe (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del señor Delgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Ancochea.—Valencia, farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Ancochea.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atazaranas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga.

27

## THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPAÑIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.

## VAPORES CORREOS-INGLESES.

Para Rio-Janeiro, Montevideo,

Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Salen de Lisboa los grandes y magníficos vapores de esta Compañía, los días 4 y 19 de cada mes. Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, y todos los puertos del Pacifico, a precios reducidos. Deben tomarse con anticipación.

Para tomar pasajes y facturar mercancías dirigirse al agente de la Compañía, D. L. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.

NOTA. Estos vapores antes de su llegada a Lisboa, hacen escala mensual en Santander, Coruña y Vigo:

28

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA A FABRICANTES Y NEGOCIANTES, que se halla dispuesto a entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comisión moderada. Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres.

36

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrezco a mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Camin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Focuin, Ponche al rom, Cacao a la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kira Wassery, Ajenojo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Folsgras Branderburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostaza y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Preale, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano frutas de la Habana, Galletas inglesas, Té, Cafés y Azúcares de las clases mas selectas, Salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(2)

## ¡SE ARMÓ LA GORDA!

## LA CLERIGALLA,

LIBRITO DE SACRISTIA

POR

VÍCTOR C. BALBUENA Y VALERO.

SEGUNDA EDICION DE LUJO PARA EL NIÑO TERSO.

Pueblo español: otra vez se han propuesto los curas quemarnos la sangre y el pellejo, puesto que cada uno de los que andan por esos campos de Dios lleva un trabuco y un rosario, y al grito de viva Carlos VIII le sueltan un tiro al lucero del alba.

Viendo estos desaguisados candorosos he resuelto salir en la segunda edición de mi libro la *Clerigalla*, que es una descarga cerrada a ver si consigo que se metan en sus sacristías y se dejen de belenes y conspiraciones. Están esos pobrecitos con su D. Carlos que no saben donde ponerlo, y por eso sin duda lo dejan en la frontera.

Yo le digo al bobalicon del niño Terso:

Del clero serás juguete

y harás un papel muy mono,

no sentándole en el trono

sino encima de un bonete.

En fin, pueblo español, es necesario que veas a la *Clerigalla sin careta*, y cuando acabes de leer este libro estoy seguro que no verás a un cura sin preguntarle el *quén vive!*

PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 4 real s en Madrid, 5 en provincias.

Los pedidos se harán al autor en la administración de LA TERTULIA, calle de Barrio nuevo, número 2, principal izquierda. No se sirven pedidos que no acompañe el importe en sellos de correo ó en letra de fácil cobro. Amen.

44

## LIMONADA PURGANTE.

DE

## CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, en causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible a todas las demas conocidas, como lo atestiguan el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió a conocer en España.

Para poner al corriente a nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un afortunado facultativo de esta Corte. Despues de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, a trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemeja a una naranjada común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo a tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

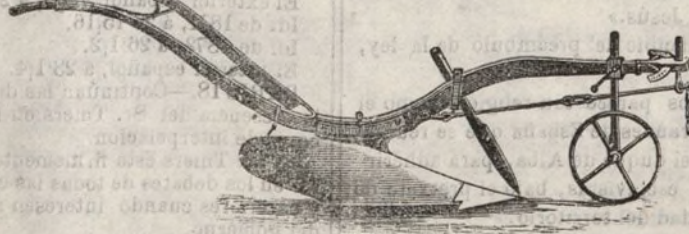
El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan a provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más esplicaciones dirigirse a su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3 Madrid.

## LA MQUIANARIA AGRICOLA.

DE

PEDRO DEL RIO.

TRAGINEROS 52, MADRID.



Arados Howard, Jaen, vertedera giratoria; id. americanos; gradas; rodillos desterronadores; desgranadores de maiz; prensas y pisadoras de uva; quebrantadores para el grano; máquinas para picar carne y hacer embudidos; prensas para grasas; bombas de todas clases; norias de hierro; máquinas para moler café; tostadores para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

26

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

## POLVOS ORIENTALES

PARA BLANQUEAR Y REFRESCAR EL CUTIS.

LO MAS SELECTO HASTA HOY CONOCIDO.

Sirven tambien para quitar manchas grasientas, sin alterar los colores, porque no contienen materia corrosiva. Despachos: San Martin, 6.—Plaza de Topete, 15.—Cuatro calles, 2.—Depósito central, Cañizares, 1, segundo derecha.

48

## AGUA HIGIENICA

PARA LA BOCA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Precio 6 reales frasco.

Hallar un odontológico cuyas

propiedades higiénicas fuesen

superiores a las de cuantos se

han inventado hasta el día,

y cuya adquisición por su po-

co coste estuviese al alcance

de todas las clases, he aquí el

objeto que nos hemos propues-

to hacer muchos años y creemos

haber alcanzado despues de

repetidas experiencias. Reco-

mendamos, pues, a todos los

que deseen conservar sana y

limpia su dentadura y la boca

fresca y sin olor, el uso diario

de este agua, con arreglo a la

instrucción que va unida a

los frascos, seguros de que por

ella adquirimos un nuevo tí-

tulo a la confianza con que

siempre nos ha favorecido el

público.

Se hallará en su único des-

pacho en Madrid, calle del

Caballero de Gracia, núm. 3.

## LA CALLE DEL TURCO.

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIDA DE UN PROLOGO, A

LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gravia, 17, tercero, ó a la Administración de este periódico.

(52)

## POLVOS

Para quitar las manchas aceto-

sas ó grasientas en toda clase de

ropas, incluidas las de seda, sin al-

terar en lo mas mínimo el color

por delicado que sea. Se venden

en frascos de 4 y de 8 rs. en el la-

boratorio químico, calle del Ca-

ballero de Gracia, núm. 3.

## COLCHONES DE MUELLES.

Este mueble, que siendo malo (de lo mucho que suelen hacer), es la cosa mas deseable en su uso y resultado, lo es de conveniencia bajo todos conceptos, estabien construido y con buenos géneros interiormente, como son los de la casa del

PINILLOS, ALCALA, 17.

33

## CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez

preferible a todos los demas

conocidos; con solo echar un

chorrito en el agua de lavar-

se, la vuelve lechosa y propia

para limpiar el cutis con per-

fección, dejándole terso y fi-

no. Ademas adquiere la pro-

piedad de fortificar la vista,

librándola de la impresion

que en ella suele producir el

aire de la mañana, quita la

rubicundez de los párpados,

de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8

reales, en el laboratorio del

Doctor Simon, calle del Ca-

ballero de Gracia, núm. 3.

## ANGELA O LA VICTIMA,

NOVELA ORIGINAL

DE

## D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

Esta novela, en la que su autor, siguiendo el precepto de Horacio, ha unido lo útil a lo agradable, y consta de 200 páginas de compacta impresion y buen papel, y se halla de venta al módico precio de 10 reales ejemplar, en la calle de la Fé, núm. 11, cuarto tercero, a donde se dirigen todos los pedidos.

En ANGELA O LA VICTIMA hallará el curioso lector así la más pura moral, como el más delicado recreo. Basta decir que la segunda edición está casi agotada.

## TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico

elaborado por el Doctor Si-

mon con las flores de dicha

planta (*arnica montana* L.)

ocididas en la cordillera de los

Vosges (Alpes), obra como es-

celente repercutivo contra las

contusiones, evitándose así

la inflamación de la parte las-

timada, y es ademas indis-

pensable para ocurrir a mil

accidentes por la multitud de

propiedades que posee. Para

mayor comodidad, se vende

en frascos chicos, medianos y

grandes a los precios de 4, 16

y 20 rs., en la farmacia del

referido Doctor Simon, calle

del Caballero de Gracia, nú-

mero 3, donde tambien existe

el depósito de la elaborada en

Colmar por los señores Vic-

land y C<sup>ia</sup>, farmacéuticos de

aquella capital del alto Rin.